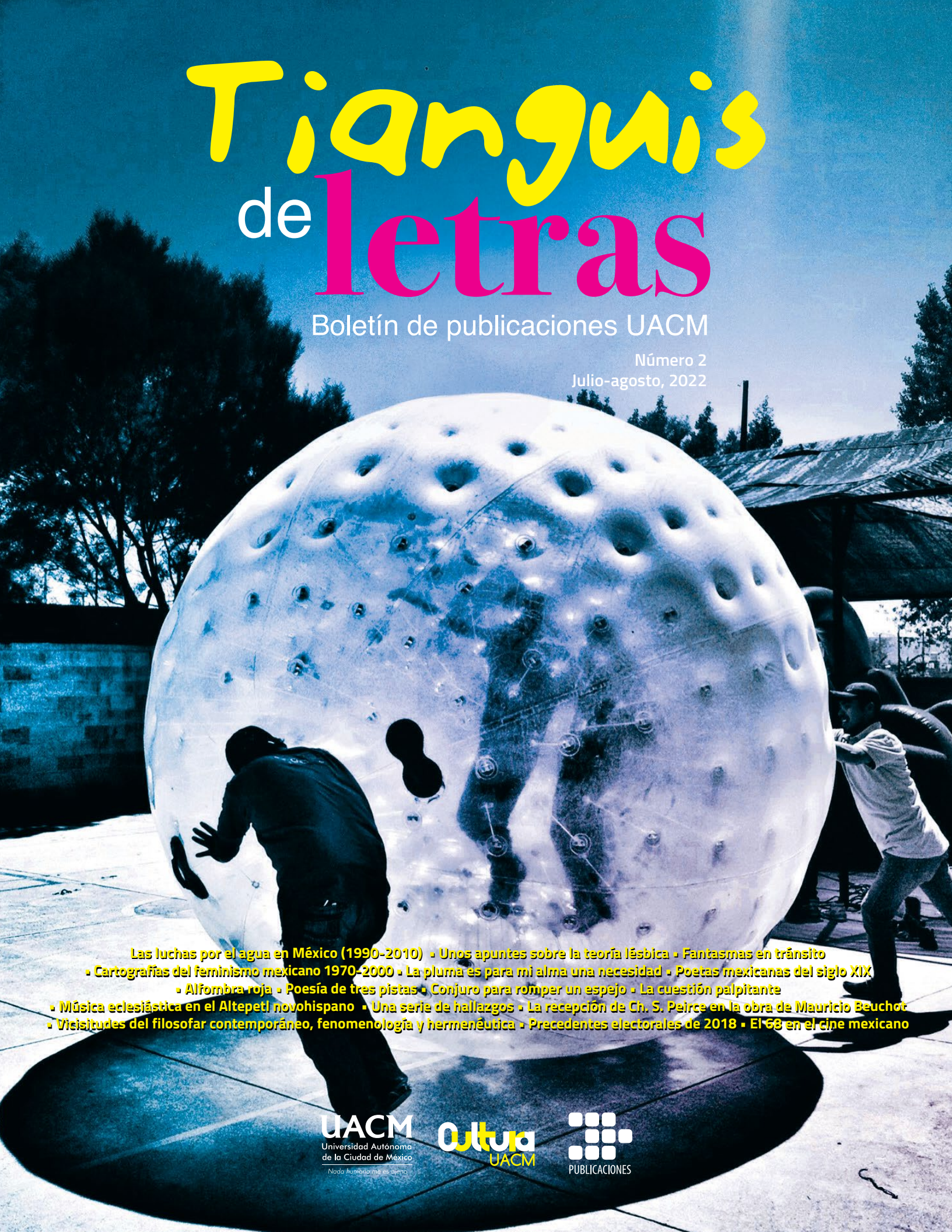


Tianguis de letras

Boletín de publicaciones UACM

Número 2
Julio-agosto, 2022

- 
- Las luchas por el agua en México (1990-2010) • Unos apuntes sobre la teoría lésbica • Fantasmas en tránsito
 - Cartografías del feminismo mexicano 1970-2000 • La pluma es para mi alma una necesidad • Poetas mexicanas del siglo XIX
 - Alfombra roja • Poesía de tres pistas • Conjuro para romper un espejo • La cuestión palpitante
 - Música eclesíástica en el Altepétl novohispano • Una serie de hallazgos • La recepción de Ch. S. Peirce en la obra de Mauricio Beuchot
 - Vicisitudes del filosofar contemporáneo, fenomenología y hermenéutica • Precedentes electorales de 2018 • El '68 en el cine mexicano

UACM
Universidad Autónoma
de la Ciudad de México
Nada humano me es ajeno

Cultura
UACM

PUBLICACIONES

Editorial

La Universidad se encuentra enclavada y forma parte insustituible de la Ciudad de México. Esta Ciudad, nuestra ciudad, se compone de una y mil ciudades. Los participantes activos en la UACM, estudiantes, profesores y administrativos, integran un enorme panal de convivencia, y asimismo, confrontación, aparente de sectores sociales. Nuestra Universidad se encuentra entre confrontación y convivencia, en estudio y conocimiento, ya modelando ciudadanos, conscientes con su ciudad y la sociedad. Y en este proceso de concientización entra a formar parte la acción concreta y activa relacionada con los libros y sus contenidos. Y ese es también el reto universitario. Una lectura para los integrantes de la comunidad universitaria, que debe poder seducir y así acercarse a textos y temas, de lo social a lo literario, de la poesía al trabajo antropológico. Abrir las compuertas del placer de la lectura. Se dice que un ser humano es lo que lee y su mente tiene en cuenta. Puede ser el conocimiento de sí mismo, del entorno, de la realidad circundante, a la cual pertenece y se cimienta en el material derivado de sus lecturas. En este sentido, se refuerza la idea de que la educación, puede propiciar o no el surgimiento de aptitudes y actitudes que hagan a los individuos más posibles de ser empleados y más capaces de participar en un proceso de desarrollo. Las aptitudes estarán más relacionadas con la clase de conocimientos que se impartan por medio de la educación.

Un pensador alemán dijo que: leer es pensar con cerebro ajeno. Ese préstamo es social, el conocimiento y lo que puede abarcar de forma inagotable, es de todos los humanos, lectura y sus mundos es para todos. Leer es asimismo el camino a la escritura. Lectura y escritura arman el marco del pensamiento crítico. Es tarea de los universitarios.

Tianguis de letras

Boletín de publicaciones UACM

Número 2

Bimestral, julio-agosto, 2022

Rectoría

Tania Hogla Rodríguez Mora

Coordinador de Difusión Cultural y Extensión Universitaria

Fernando Félix y Valenzuela

Responsable de Publicaciones

José Ángel Leyva

Responsable del Boletín

Eduardo Mosches

Consejo de Redacción

Iván Gomezcézar

Grissel Gómez

Beatriz Juárez

Janitzio Villamar

Diseño y formación

Marco Kim

Contenido

En portada

Las luchas por el agua en México (1990-2010)

Género y feminismos

Unos apuntes sobre la teoría lésbica

Fantasmas en tránsito

Cartografías del feminismo mexicano 1970-2000

La pluma es para mi alma una necesidad

Poetas mexicanas del siglo XIX

Poesía y creación

Alfombra roja

Poesía de tres pistas

Conjuro para romper un espejo

La cuestión palpitante

Mirada desde la lectura

Música eclesiástica en el Altepétl novohispano

Una serie de hallazgos

La recepción de Ch. S. Peirce en la obra de

Mauricio Beuchot

Vicisitudes del filosofar contemporáneo,

fenomenología y hermenéutica

Precedentes electorales de 2018

Presentación de libro

El 68 en el cine mexicano

Galería de poemas

Portadas en vitrina

coord.cultura@uacm.edu.mx

publicaciones@uacm.edu.mx

<https://publicaciones.uacm.edu.mx>

<https://cultura.uacm.edu.mx>

Coordinación de Difusión Cultural y Extensión Universitaria / Publicaciones.

Dr. García Diego, 168, Col. Doctores, Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06720, Ciudad de México

Las luchas por el agua en México (1990-2010)

Karina Kloster

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2016, 178 pp.

Las luchas por el agua en México (1990-2010), es una investigación sobre las acciones de la sociedad mexicana para lograr mejores condiciones en el acceso al agua para consumo humano, tanto en cantidad como en calidad. Abarca tres cortes temporales, 1990, 2000 y 2010 con los que se intenta construir una evolución en la transformación de estas luchas.

El libro se articula en cinco partes: un prólogo (de María Luis Torregrosa), una introducción metodológica y teórica, dos capítulos centrales y un apartado conclusivo que resume el valor político del agua en México; se cierra con un índice de figuras y gráficas.

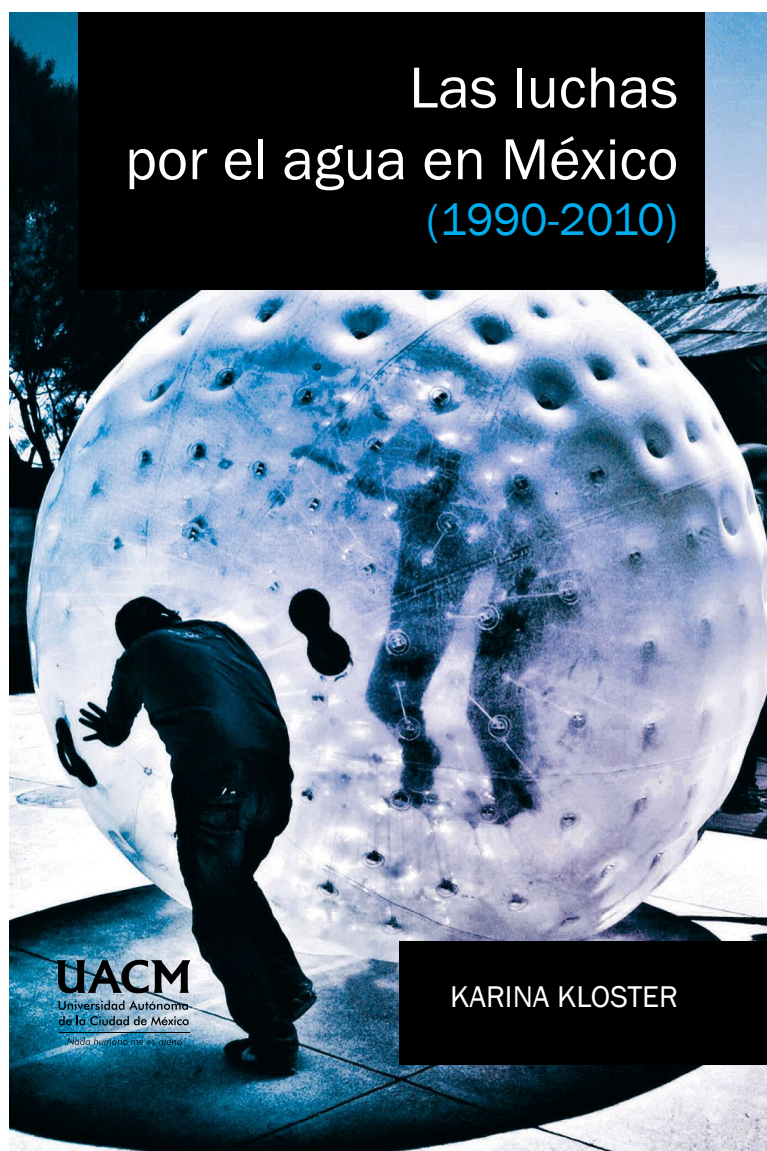
A lo largo del trabajo se observa cómo hasta 1980 el tema del agua y su conflictividad estaba subsumido en la problemática del acceso a la tierra y al sistema clientelar que garantizaba en las ciudades su distribución. A partir de entonces, las cosas han cambiado debido a la crisis hegemónica del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y con ello la relación Estado-sociedad. De esta manera, la tesis se desarrolla explicando que en México el aumento de la conflictividad en torno al agua no se debe a factores naturales de escasez hídrica, sino que más bien, es el producto del desenvolvimiento del orden social y los nuevos vínculos políticos e institucionales con los que se instauran relaciones desequilibrantes entre los hombres y con la naturaleza, y que constituyen el territorio político del agua.

Según el análisis desarrollado a lo largo del volumen, desde 1990 a 2010, el último periodo de estudio, el conflicto antes concentrado mayoritariamente en la zona metropolitana de la ciudad de México se desplaza al resto del país. Podríamos decir que el problema por el agua se extiende y generaliza para sanear la necesidad de convertir el acceso al agua en pleno derecho de garantía ciudadana. O sea, como ya hemos adelantado, se “politiza” el “tema agua”, a causa de las luchas emprendidas no solo por el cobro del servicio —que en general en México sufre un ajuste tarifario a lo largo de los veinte años observados—, sino también por la reestructuración de la red hídrica y lo que es más importante, por la forma en que se distribuye el recurso.



El conflicto por la distribución del recurso lleva al surgimiento de luchas sociales que se analizan a partir de la correspondencia entre identidad social y acción. De este modo, las luchas sociales expresan diferentes formas de corregir las contradicciones inherentes al desenvolvimiento del orden sociopolítico. A partir de lo anterior, se observa que a lo largo de las décadas estudiadas, los actores protagónicos en conflicto aumentaron y se diferenciaron. Pasaron del nivel verbal (asociado teóricamente a un nivel más bajo de conciencia) a la acción directa (acciones que expresan mayor nivel de conciencia), lo que expresa finalmente la crisis hegemónica por la que atraviesa el sistema político mexicano.

¿Cuál es el porvenir para el agua en México?, ¿cuáles son las luchas próximas?, ¿cuáles las políticas nacionales y locales necesarias? Los lectores tienen algunas posibles respuestas a estos y otros interrogantes en las páginas de este libro.



Unos apuntes sobre la teoría lésbica de Norma Mogrovejo

Francesca Gargallo*

Dos posiciones críticas a la idea de que las relaciones entre las personas sólo pueden ser entendidas en forma corporizada como relaciones de género, son fundamentales para repensar el lugar de las mujeres en la vida: la crítica que proviene del movimiento lésbico y la crítica de la teoría de la diferencia sexual.

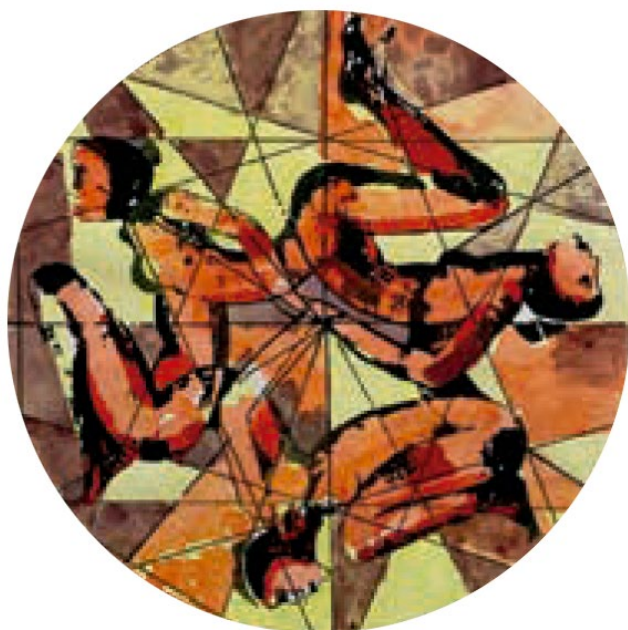
La primera afirma que las lesbianas existen sin necesidad de relación con el hombre y que, por lo tanto, las lesbianas no son mujeres, en el sentido que la construcción de la feminidad desde la imposición de los roles genéricos da al término, ya que están situadas fuera del contrato heterosexual. La teoría de género, según el análisis lésbico, es una teoría universalizante, incapaz de imaginar una cultura no ordenada desde la heterosexualidad, que globaliza la problemática de las mujeres en general. La teoría de la diferencia sexual, a su vez, centra la crítica al sistema de géneros en la denuncia de que ata necesariamente las mujeres a los hombres (los géneros son un sistema de relación jerárquicamente planeado), impidiendo que el deseo femenino, es decir el deseo de las mujeres de saber y de devenir sujetos corporizados, exprese su fundamental diferencia con el pensamiento racional dicotómico, construido con base en el sujeto masculino dominante. La teoría de la diferencia sexual afirma que en la historia el uso peyorativo de todo lo femenino y feminizado es estructuralmente necesario para el funcionamiento del sistema patriarcal y que, por lo tanto, reivindicar el valor fundamental de la alteridad que implica el reconocimiento de lo positivo de la diferencia femenina es la forma más profunda de lograr la deconstrucción del orden que se erige a sí mismo como modelo único a seguir.

Norma Mogrovejo Aquise es seguramente una de las más brillante expositoras de una teoría lésbica crítica del sistema de género, amén que es una conocedora de los estudios lésbicos en el mundo y, en particular, en América Latina. Yo me ubico filosóficamente muy cerca de la teoría de la diferencia sexual y desde ella voy intentar una lectura del libro *Teoría lésbica, participación política y literatura* que mi amiga acaba de publicar (México, Universidad de la Ciudad de México, 2004).



Como persona que reivindica la positividad de lo femenino en la construcción de un sujeto corporizado, que conoce su condición situándose en su diferencia sexual con el sujeto abstracto del pensamiento racional que se identifica con lo masculino universal, siempre me ha causado cierto resquemor la generalización de la expresión de Monique Wittig acerca de los lazos de dependencia que la heteroeroticidad construye en las mujeres. Estos supuestos lazos la llevaron a afirmar —como elemento positivo de su diferencia— que las lesbianas no son mujeres. Lo recuerdo ahora de manera provocadora, porque Norma Mogrovejo es una de las teóricas lésbicas latinoamericanas que más ha divulgado esta radical afirmación de autonomía que une lo erótico con lo social. Provocadora, es decir con cierta ironía, porque las primeras páginas de *Teoría Lésbica, participación política y literatura* subrayan, por el contrario, que las lesbianas han sido tratadas en la cultura patriarcal como las mujeres más mujeres, es decir han sido definidas e interpretadas por hombres con poder que necesitaban excluirlas del saber con una urgencia y radicalidad total. El éxito de esta marginación estriba en que, como todas las mujeres, las lesbianas han asumido la imposición patriarcal del escaso valor de su saber y, aun ahora, escriben poco sobre sí mismas, seguramente menos que los hombres homosexuales.

No obstante, una lectura más profunda del libro de Norma me lleva a subrayar las semejanzas entre la teoría lésbica y la diferencia sexual. De alguna manera toda mujer que no se asume como subalterna en la cultura, no es una mujer desde la definición de esa misma cultura, puesto que es un sujeto que deviene mujer al asumir su deseo de ser y pensarse, y no un objeto al que se impone una identidad construida mediante la negación de su deseo.



Teoría lésbica, participación política y literatura está dividido en tres partes. La primera más que un simple estado del arte de los estudios lésbico es una verdadera reflexión sobre los estudios sociales, psicoanalíticos y políticos hechos desde una visión lesbiana, y una crítica certera de los enfoques esencialistas de la religión, la ley y la medicina que han influido en sentido heterosexual en la ciencia, para que ésta definiera la identidad de las lesbianas. Mogrovejo nos ofrece una verdadera recuperación del valor de la palabra de las mujeres lesbianas desde el arte y la praxis, así como una visión de la clandestinidad homosexual, como forma de resistencia a la patologización, demonización y criminalización del lesbianismo. Frente al trabajo de destrucción científica de la psique lesbiana, que duró dos siglos, Mogrovejo nos propone la singularidad del erotismo femenino, puesto que, en palabras de Luce Irigaray, “para las mujeres la primera relación de amor y deseo se dirige hacia el cuerpo de otra mujer”, la madre. A menos que no renuncien a su deseo, todas las mujeres tienen una relación primitiva con lo que se ha dado en llamar lesbianismo y la posibilidad de un amor adulto —sexuado o solidario— por las demás mujeres. La plenitud sentimental del amor lesbiano es, para Mogrovejo, una realidad que sólo la literatura se atrevió a nombrar a lo largo de siglos y que, gracias al movimiento lésbico feminista, ahora se explora en la identificación y el amor por otras mujeres mediante un deseo femenino que “amenaza seriamente la estabilidad del modelo de sexualidad reproductiva que ordena los sistemas de parentesco”.

La segunda parte del libro, analiza los encuentros lésbico-feministas de América Latina y el Caribe, tal y como habían sido definidos en el libro precedente de Norma, *Un amor que se atrevió a decir su nombre*, de 2000. En estas páginas, la historia de estos encuentros tiene el valor de lanzar un puente entre la crítica de la heterosexualidad como sistema de pensamiento que no ha terminado de removerse de la práctica feminista y la estética corporizada y de-generada de la poesía de Tatiana de la Tierra, Melissa Cardoza, Silvia Morán y Pat Sánchez, cuyo análisis constituye la tercera parte del libro.

Los cuatro textos poéticos que Norma escoge son recientes y construyen una lírica lésbica desde la autodefinition de identidades estratificadas y múltiples. Para las duras, de la colombiana Tatiana de la Tierra, constituye un manifiesto poético de una lesbiandad afirmativa que no concede una pizca de verdad a la racionalidad universal que se identifica con los valores del hombre. En su poesía en prosa, nunca hay una afirmación de identidad, sino un proceso de identificación que coincide con la palabra dicha a esa otra que es mujer, con una relación de reclamo con la feminidad impuesta.

En los *Textos Zafados* de Melissa Cardoza, por el contrario, la otra es prolongación de sí misma, se identifica con su sexo y su

muerte-renacimiento, así como con su política de cuerpo entero, lo que lleva a Mogrovejo a afirmar que en su poesía ser lesbiana es una afirmación política que se marca con la convicción y el cuerpo.

Recuperando la idea de Adrienne Rich que la poesía lésbica lucha para liberarse de un lenguaje colonizador que divide el cuerpo de la mente, Mogrovejo escudriña el cuerpo amado que es una hoja de papel en blanco para morder o para escribir una historia de la argentina Pat Sánchez y con sus versos vuelve a afirmar que toda palabra libre invoca el atrevimiento.

De la posición lesbiana de ser según la posibilidad de no ser reprimida, que es una parte de la identidad lésbica revelada por los versos de Ella es la tristeza de Silvia Morán, se llega tanto a la representación negativa de esa misma identidad, como a la politización del cuerpo mediante el ejercicio de la sexualidad como autorrepresentación.

Mediante la lectura de los cuatro poemarios, Mogrovejo no pretende una teoría literaria que vuelva a definir si no el género sexual de la escritora, por lo menos el género literario del texto, sino, fiel a su idea de que estamos siendo testigos de un proceso de construcción de límites y de negociación de identidades, nos invita a ser maestras de nuestros ritos de las palabras, porque, en palabras de Tatiana de la Tierra, "la ceremonia de iniciación al lesbianismo es un matrimonio con una misma".

* Francesca Gargallo. escritora, feminista, activista, docente, editora y autora de los libros *Ideas feministas latinoamericanas*, *Feminismos desde Abya Yala* y *Las políticas del sujeto en Nuestra América*, editados por nuestra casa de estudios, fallece el 3 de marzo de 2022.

NORMA MOGROVEJO AQUISE

Teoría lésbica, participación política y literatura



Las cuerpos lesbianas
y la geopolítica del placer

Fantasmas en tránsito: prácticas discursivas de videastas mexicanas

Cynthia Pech
2009, México: FONCA-UACM.

Video y feminismo son los dos temas centrales de este libro. El video, que forma parte de las todavía llamadas “nuevas tecnologías de comunicación”, constituye una pieza fundamental no sólo del arte contemporáneo, sino del feminismo.

El video se desplegó en un momento histórico, los años noventa del siglo XX, donde los planteamientos no sólo académicos sino del feminismo occidental versaban sobre las políticas de identidad, de ciudadanía, de representación, de periferia, marginalidad, género y sexualidad. De ahí que los años noventa resultaron ser un momento de “furor de video y feminismo”. Esto debido a dos situaciones. La primera es que, durante esos años, el video se convierte en un ejercicio artístico de un número cada vez más grande de videastas que lo reivindica como el medio idóneo para sus creaciones; y la segunda, es que el feminismo retoma al video como estrategia discursiva/medio alternativo y práctica situada, de su propia apuesta: la de “nombrar y dar voz a la experiencia personal” de las mujeres reales.

Cabe señalar, que tanto el video arte como el video documental, que en este libro se analizan, apuestan por incidir en el concepto mismo de representación, ya sea la representación del cuerpo, del tiempo y del espacio que, dicho sea de paso, es trastocada a partir de él y llevada a situaciones extremas que sólo pueden explicarse desde las posibilidades propias que ofrece el medio video.

Desde esta propuesta de ruptura, puedo decir que la creación feminista de video arte y video documental, parte de la producción de sentido a partir de la provocación, principio que a su vez, se engarza con el presupuesto feminista de llevar a la discusión de las representaciones culturales el tema de la subjetividad femenina y cómo ésta ha sido construida a través de la diferencia sexual y los roles de género, para situarse en la realización de la auto-representación de las mujeres, en específico, de las mujeres reales.



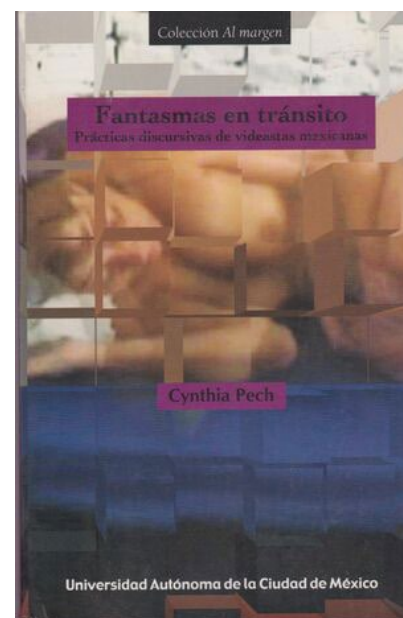
Esta perspectiva guió mi investigación y los casos presentados como ejemplos de las producciones videográficas que documentan la auto-representación —como estrategia discursiva que utilizan estas mujeres en su apuesta de realización de la propuesta de auto-cuerpo—, pueden ser vistas sólo como eso, ejemplos de lo que las mujeres, en el un ámbito feminista, produjeron y, todavía, siguen produciendo a partir de una necesidad casi ontológica: de hurgar en la intimidad y en la identidad. Para ello recurren al cuerpo como elemento ostensible de la existencia/experiencia y el que posibilita la reflexión sobre la sexualidad y el deseo femeninos, más aún, les permite detenerse a concienciar sobre su propia subjetividad y participar, con ello, en la producción de un nuevo saber situado: el *sí mismo* en femenino.

Fantasmas en tránsito: prácticas discursivas de videastas mexicanas está dividido en tres capítulos. En el primero, se establece una discusión sobre el ámbito de la representación en el arte y para el feminismo, y los alcances de la experiencia de las mujeres y su subjetividad como otro orden de representación. En el segundo se ofrece un breve acercamiento al video como medio tecnológico y ámbito de posibilidad como lenguaje artístico. En el tercero, y último apartado, me dedico a establecer una especie de genealogía del video feminista a partir de la obra de Pola Weiss y el eco de otras mujeres que a partir de los últimos años del siglo pasado apuestan por la creación videográfica, tal es el caso de Sarah Minter, Pilar Rodríguez Aranda, Marie-Christine Camus, Susana Quiroz e Inés Morales.

Este libro surgió como una primera idea durante una plática de café con Ana Goutman y Giulia Colaizzi en Valencia, España y que en 2009 se concretó en su publicación gracias al apoyo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM).

Invito a que lean este libro donde no encontrarán una historia cronológica del video en México, ni siquiera del video feminista. Lo que encontrarán serán algunas pistas que me llevaron a leer las imágenes de mujeres desde una práctica situada: la personal y política.

Reseña elaborada por Cynthia Pech, abril 2022.



Cartografías del feminismo mexicano 1970-2000

Nora Nínive García, Mágina Millán y Cynthia Pech
(Coordinadoras),
2007 y 2018, México: UACM.

Como bien se señaló en la presentación de la primera edición del libro, en 2007, por cartografía se quiere indicar la deriva que lleva no al recuento absoluto ni a la historia lineal, sino a la demarcación de contornos de un territorio temático y organizativo, el del feminismo mexicano; así, este libro fue concebido como una especie de mapa en donde pudieran señalarse las fronteras temáticas del feminismo mexicano, las recurrencias, las obsesiones, los olvidos y las omisiones, así como la existencia de los feminismos en México, por ello, en él se reúnen distintas voces del colectivo de mujeres que a finales de los años noventa del siglo XX nos dimos a la tarea por reflexionar colectivamente sobre los temas centrales que el feminismo, como movimiento político de las mujeres surgido en los años setenta, aportó a la causa por el reconocimiento de los derechos de las mujeres y niñas, así como las derivas principales que dicha causa suscitó durante los años posteriores a su surgimiento.

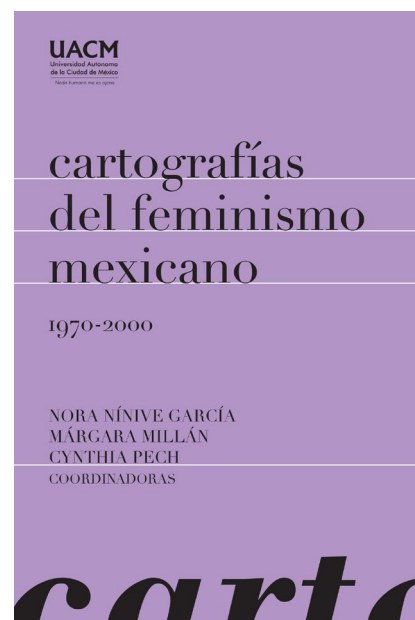
Sin duda, los textos aquí publicados dan cuenta de la heterogeneidad de los feminismos en México y por ello, las colaboraciones fueron organizadas en tres apartados temáticos. En la primera parte, denominada "Proyección a escala: la historia de movimiento feminista en México", se incluyen los textos dedicados a recuperar y enmarcar la historia del movimiento feminista como una acción política de las mujeres ya sea en la lucha de los derechos de las trabajadoras domésticas, el derecho al aborto y su despenalización, la cronología de la militancia feminista en los grupos de mujeres que pueden ser considerados como el espíritu de una época y semilla de los feminismos actuales, el movimiento lésbico y su recorrido por el reconocimiento dentro de la diversidad sexual, así como la cronología del movimiento en torno a la erradicación de cualquier forma de violencia hacia las mujeres.

En la segunda parte del libro, intitulada “Situando las coordenadas: el horizonte del feminismo en México”, se incluyen textos ensayísticos a propósito de temas actuales en el horizonte de los feminismos: la maternidad elegida, el papel del cuerpo como experiencia de vida y lugar donde se experimenta el ser mujer, las mujeres indígenas y sus demandas, la voz de las mujeres en las revistas feministas emblemáticas, así como la participación de las mujeres dentro de la política institucional.

En la tercera parte, denominada “Longitud de cambio: de la memoria a la palabra”, se incluyen textos diversos —ya sea en tono de entrevistas o testimonios— en torno a la creación cultural de las mujeres en el ámbito de la música, el performance, el cine, el ciberfeminismo y la educación como práctica situada. Anexo se ofrece también una cronología del movimiento feminista de las últimas tres décadas del siglo XX.

Sin duda, este libro apuesta por recuperar los orígenes del feminismo en México y sus derivas que hoy en día es necesario tener presente como parte de la genealogía feminista que no hay que olvidar, han construido el camino hacia muchos de los cambios sociales que las mujeres podemos vivir hoy en día. Pensando en ello, en 2018 se reeditó el libro con un prólogo actualizado por las coordinadoras.

Reseña realizada por Cynthia Pech, abril, 2022.



La pluma es para mi alma una necesidad.

Testimonios de mujeres sobre
escritura creativa: ensayos,
cartas y otras prosas
(México, 1866-1910).

Edición, estudio preliminar y notas de Leticia Romero Chumacero.
México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2017.

Durante la segunda mitad del siglo XIX hubo mujeres mexicanas que escribieron y publicaron cuentos, dramas, ensayos y novelas; las hubo que hicieron traducción literaria, editaron revistas y ejercieron labores periodísticas. Pero su escritura creativa, presa del olvido durante décadas, apenas ha comenzado a ser estudiada, valorada y reeditada. La añeja indiferencia en torno a su obra, no sobra explicarlo, está relacionada en forma directa con la convicción decimonónica en que las mujeres sólo debían ocupar el espacio doméstico. De ahí que cualquier otra posibilidad se antojara disruptiva y problemática, por decir lo menos. El contraste entre lo que de ellas se esperaba y lo que ellas deseaban hacer por la vía de la escritura fue, por tanto, drástico.

La convicción de quienes se aventuraron a experimentar actividades ajenas a la esfera doméstica, como las primeras aspirantes a profesoras, médicas, abogadas y literatas, se estrelló con un muro de descalificaciones, burlas y amonestaciones, ya francas, ya disimuladas. De todo eso hay múltiples testimonios en periódicos de aquella centuria, tanto conservadores como liberales.

Sin embargo, ellas no guardaron silencio. A la actitud resuelta con la cual insistieron hasta concluir sus estudios, se sumó la escritura como vehículo de argumentación. *La pluma es para mi alma una necesidad* contiene dedicatorias, notas, ensayos, cartas públicas y privadas, así como semblanzas que, en conjunto, constituyen una muestra de las estrategias de defensa articuladas por esas mujeres. No es exagerado afirmar que se trata de un episodio más de la *querelle des femmes*, es decir, la querrela o reclamo de legitimación intelectual de las mujeres, operación discursiva cuyos orígenes se remontan al final de la Edad Media, habiéndose actualizado en distintos momentos de la historia gracias a la pluma de



aquellas que debatieron la exclusión cultural, legal y simbólica de la que eran objeto.

Así pues, el libro ofrece un muestrario de los argumentos con los que las escritoras justificaron su deseo de participar en el espacio público, mostraron su capacidad para hacerlo artísticamente y supieron negociar con el modelo de feminidad vigente. Con timidez, a veces, con firmeza en otras ocasiones, las palabras de escritoras como Esther Tapia, Refugio Barragán, Laura Méndez o Laureana Wright, entre varias más, son material valioso para ilustrar la forma como ellas reclamaron e hicieron valer el derecho de las mexicanas a expresarse y a participar en el debate público, a través de las letras.



Poetas mexicanas del siglo XIX. Ensayos críticos sobre autoras y temas

Coordinación y estudio introductorio: Leticia Romero Chumacero. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2017.

¿Desde cuándo escriben poesía las mexicanas?, ¿quiénes fueron las versificadoras más célebres del siglo antepasado?, ¿qué temas les interesaron?, ¿sólo escribieron poesía?, ¿por qué en esa época las llamaban “poetisas” y no “poetas”, como hacemos hoy?, ¿por qué sabemos poco o nada sobre ellas?, ¿su obra posee calidad literaria?, ¿dónde podemos leer lo que publicaron? Esas y otras interrogantes son respondidas en *Poetas mexicanas del siglo XIX*.

El libro contiene once ensayos y un estudio introductorio, mediante los cuales un grupo de especialistas de distintas universidades revela quiénes fueron las jóvenes jaliscienses, michoacanas, poblanas, mexiquenses y veracruzanas, que hace siglo y medio firmaron las composiciones en verso publicadas en periódicos, revistas y libros, editados en México y el extranjero. Las pesquisas realizadas demuestran la participación de esas mujeres en reuniones bohemias y en certámenes poéticos, en mesas de redacción de diarios y en la puesta en escena de sus piezas cómicas o dramáticas escritas en verso, como dictaba la costumbre de la época. También acreditan el reconocimiento tributado a ellas por varios de los más destacados integrantes de la clase letrada nacional.

Pero las historias de vida de Refugio Barragán, María Enriqueta Camarillo, Rosa Carreto, Laura Méndez, Josefa Murillo, Josefina Pérez, Isabel Prieto y Esther Tapia, permiten conocer, asimismo, las dificultades experimentadas por aquellas que incursionaron en actividades intelectuales durante el último cuarto del siglo XIX. En un contexto cultural adverso a la participación femenina en los terrenos de la palabra escrita, ellas fueron pioneras y sentaron las bases para el surgimiento de las poetas de la centuria siguiente. De ahí la relevancia de conocerlas y resarcirles el lugar que les corresponde en la historia literaria del país, como un mínimo tributo a la bravura con la cual se enfrentaron a los prejuicios vigentes, y supieron dejar testimonio estético de las opiniones, intereses y gustos de las mujeres que nos precedieron.





JUVENTINO GUTIÉRREZ GÓMEZ

*Alfombra
roja*



Alfombra roja

Juventino Gutiérrez Gómez
UACM, 2022

Marcial, o Marco Valerio Marcial, escribió quince libros de epigramas que, según los teóricos, son composiciones poéticas breves, generalmente festivas o satíricas. Una de sus principales características es que sean ingeniosos. Tuvo antecedentes en Grecia, sobre todo recopiladas en célebres antologías, como la famosa, aunque poco conocida *Antología palatina*. Han sido muchos los autores que lo han cultivado y, por lo general, han seguido la regla del dístico, o pares de versos.

Juventino Gutiérrez Gómez tiende una alfombra roja a la muerte, o en gran medida a la nota roja de los periódicos, como bien dice Héctor Carreto en el prólogo. Desde el principio, vemos la gracia con la que nos narra diversos hechos, por ejemplo, Cruz y ficción, por crucifixión: "Señor: [...] pido libres de culpa a este poeta/ que se dispone a crucificar a tus hijos/ sobre una cruz de palabras". La alfombra roja también podría ser interpretada como la lengua, no solo por su color, sino por su virtud de ser uno de los órganos con los que la naturaleza nos capacita para hablar.

Por supuesto, su gracia no describe solo lo que aparece en la nota roja, sino también hechos de política mexicana actual, con el humor que caracteriza al epigrama: "Calderón: nunca serás de la Barca/ pero algún día te hundirás." Es evidente el juego de palabras, pero con aspectos de la cultura literaria: Calderón de la Barca, el insigne poeta, cuyo nombre se parte para servir como burla de nuestro culto expresidente.

Marcial escribió muchos de sus epigramas en torno a la figura del emperador, por lo que son elogios, pero Catulo no: "No me empeño, César, por querer agradarte,/ ni saber acaso si tal vez eres hombre blanco o negro." ¿A quién tendría que dar cuenta Juventino Gutiérrez Gómez? Es obvio que a ningún político, por lo que sus epigramas se permiten juegos audaces, como el ya citado.

Quede pues, la invitación a asomarse a ese librito de epigramas, que seguro arrancará una sonrisa, sino es que una carcajada, al lector atrevido que ose aceptar la invitación implícita desde el título: *Alfombra roja*. Epitafio: "Aquí descansan/ las ovejas descarriadas del Señor/ no las despiertes/ puro y casto lector o lectora/ porque podrían pervertirte".

Janitzio Villamar



Poesía de tres pistas

Armando Oviedo Romero

La poesía como juego de palabras, como ironía, como humor, es una de las formas más despeinadas de la lírica y a veces poco atendida. Estos versos donde la rima se arrima y se arritmia es la que nos reconcilia con el lado infantil y lúdico que todos llevamos dentro pero que doña Costumbre, tan estirada, severa y llena de reglas de comportamiento, nos despoja a manazos y amenazas de la marcha jocosa de las letras y así evitar los altos fondos de la poesía flotante en esos poemas de principio principesco.

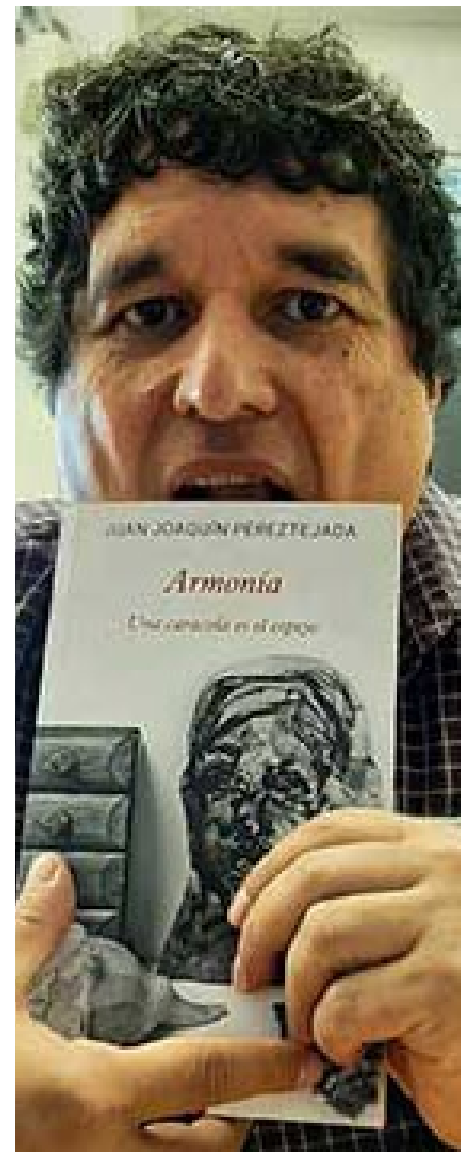
Las formas populares infantiles (arrullos, cancioncillas, adivinanzas, cantos religiosos, juegos infantiles, entre otros) son la ruta de nuestra educación sentimental que se mantiene latente en el o la poeta, y que es vencida o cae adormilada por las realidades toscas, duras y rudas del “madurar” en la vida sin darle oportunidad al imaginativo en crecimiento para darle un espacio a los versos como besos metafísicos.

Por eso se agradece cuando un poeta sigue esa línea y no olvida recordar las palabras en formato breve, los poemas donde se derrama el humor, o donde palpitan juegos y jugos de palabras, o hallazgos líricos en temas populares; esas buenas ironías, esos recuerdos y esos recursos —muchas veces secuestrados por la mercadotecnia, la tecnología o la publicidad ramplona—cunden en la imaginación.

Tenemos buenos ejemplos de esto en Oliverio Girondo, en Guillermo Cabrera Infante (un infante con mucho de niño, cargado más a la narrativa), Efraín Huerta, Renato Leduc, entre varios que se atrevieron a decir en verso sus andanzas pícaras en jícara bien decoradas.

Poetas como Alfonso Reyes, dentro de su bonhomía de diplomático, que encerraba en esa figura breve y contundente toda una literatura —siempre tan citado pero nada leído—, le dio por jugar al ritmo solamente en sus queridas jitanjáforas (descubiertas y recubiertas por Mariano Brull) en donde la melopea era la dominante. Es, dice Adolfo Castañón en el libro *Alfonso Reyes: El libro de las jitanjáforas y otros papeles, seguidos de retruécanos, sonetórpidos y porras deportivas*, el lado lúdico y hasta vanguardista del “regiomontano universal”. Desde las jitanjáforas, en la definición de Alfonso Reyes, “las palabras no buscan aquí un fin útil. Juegan solas”. El juego de palabras es la ruta que busca la poesía.

Esto viene a cuenta porque el libro *Armonía. Una caracola es el espejo* (UACM/ Mantis ediciones, 2021, 244 pp.), del refranero jaranero, Juan Joaquín Pérez Tejada, contiene este y otros registros versiculares.



Pero no sólo eso. Este libro contiene, como arcón navideño, una variedad de formas; es un libro poliédrico con varias caras y muchos gestos y guiños que lo hacen un libro con varias entradas y múltiples salidas. Contiene versos diversos en breves juegos pero también poemas para quienes disfrutan de sumergirse en las profundidades del poema.

Y es que el juego verbal es la mejor elección de esta lección poética.

Advertencia: no es un manual de lectura. Ya que dichos bichos versiculares saltan de un lado para otro en sus distintas formas y proposiciones. Yo destaco este modelo solo para armar y amar la poesía porque contiene lo dicho en su dicha. Y esa es la invitación primera del libro: jugar y disfrutar la salivación de sus cadencias o la ocurrencia de sus brevedades.

Gracias a que el libro contiene tres secciones, que pudieron ser tres libros independientes, se forman tres islas contiguas, amigas y a veces en migajas, pues el mismo título del libro, *Armonía. Una caracola es el espejo*, nos anuncia ya al tomar al poema breve y hacer de las suyas en sus próximas entregas como serán sus "Canciones minimalistas".



Antes que nada y nadar en los versos, destaquemos la musicalidad intrínseca del poeta —y como no, si en su valva marina late con tonos musicales y modulaciones coloridas—. Quizá este podría ser su escudo de amares, amores y amarres: *Veracruz es el periodo azul de dios*. Ya en *Los refranes del jaranero*, Pérez Tejada dio constancia sonante de ello.

Como en todo libro de poemas bien construido, en este hay que perderse en su lectura para encontrarse con su Yo lector —el “ustedes” en el poema— y descubrir sus profundidades que no son juegos o en los juegos hallar la transparencia de lo profundo.

Por esto, si la lectura de un libro de poemas pide otro orden de lectura que no es el que indica el folio lógico de la edición, este reclama la creatividad de lectores, incluso en el tono de su lectura (Intentar leer sin emoción de cronista de beisbol el poema “Oda rápida a Salvador Díaz Mirón”, y si se intenta con la voz del Mago Septién, otro tono se dibuja).

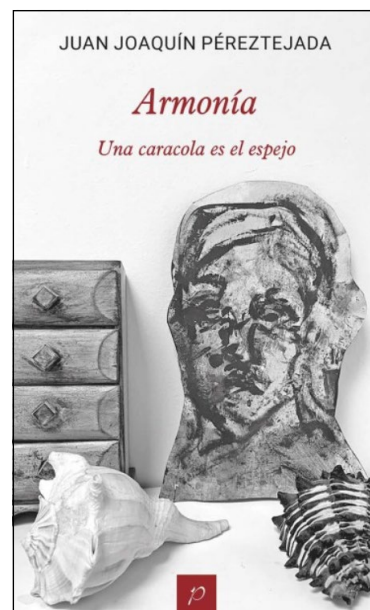
Este libro se puede comenzar picando uno o tres, versos como botana y caerle a los poemas en prosa tan succulentos y sucurâpidos; o recrear su lectura varias veces, pues ya se sabe que un libro de poemas no se lee sino que se relee para saborearse mejor.

Son tres libros este libro. “Campos de luz y juego”, “Cría de cuervos” y “Mariprosas”. Como puede leerse en esta tercera sección, está patente lo que en la totalidad de la versificación flota: el juego de palabras, el hallazgo en sus neologismos que no son lo mismo o son de otro modo lo otro que parecía lo mismo.

Aventuro al lector que sólo quieres remojarse los labios con leves versos breves y llegar abrasarse con los eróticos poemas que, como oriflomas, se untan en nuestra voz a la vez que deleitan con la imaginación. Partir con los poemas breves como sentencias filosóficas, ironías afiladas, poemínimos de gracioso brillo y llegar a las tierra prometida de los poemas rimados, a las canciones que se arriman a la orilla del deseo, o ver flotar, a lo lejos, los poemas en prosa casi cuentos, casi luz metafórica. O aventurarse en tierra adentro en los poemas que buscan al caminante más avezado, al lector de largos trechos y llegar al páramo de espejos donde el eco de la sección “Cría de cuervos” retumba eco de voces.

Pero vale mucho la pena recorrer el libro para así descubrir las otras lecturas posibles de un poemario que tiende redes para atrapar otros poemas.

Agradecemos la ruta de Juan Joaquín Pérez Tejada su saber sabiendo todo canto trascendiendo.



Conjuro para romper un espejo

Maya López Ramírez
Ediciones Bon Art/UACM, 2022

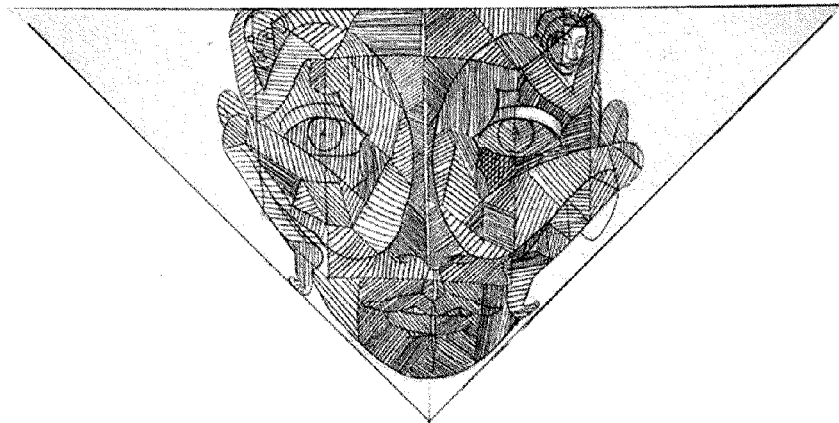
Este libro de poemas pudiera tener varios misterios, pero también contiene verdades incontrovertibles. Desde el principio, nos topamos con *Ojalá existiera*:

“que de él no quedara solo/ ese montón de cascajo/ apilado en las iglesias// que no fuera un escupitajo// [...] que no fuera un invento”.

No se dice de quién habla, pero nos queda claro que alude a Dios. Así comienza y no es para menos que se pueda considerar un libro trepidante desde el comienzo. Prosigue después con poemas como El abismo:

“El Abismo/ se hunde en la profundidad de mi piel”, “El corazón es un ancla que me hunde”, “No me suicidaré”.

Y no se trata solo de las experiencias cotidianas, sino de mucho más. No es un libro íntimo, sino descarnado, histórico, que se mira a sí misma y quiebra su propio reflejo mediante un conjuro, su poesía.



En *Espejos*, encontramos:

“fue impostergable ponerme un disfraz/para salvar la vida./ Así aprendí a jugar a los disfraces”, “Esta que ves aquí/ es el reflejo de una mujer que no está” [...] “Ha construido un espejo desde donde acechar”, “Esta mujer [...] / somos en realidad/muchas mujeres:/ mujeres rotas.”

Y en la dedicatoria encontramos la clave para ir entendiendo poema a poema, los reflejos. Maya contiene a muchas mujeres que forman parte de su experiencia de vida. Sin embargo, no siempre es posible ni decirlo ni contarlo de forma elocuente y Maya consigue ambas cosas. Su libro nos hace sentir lo que nos cuenta, con ella sufrimos y gozamos.

En *Intemperie*, leemos:

“Los expertos tardaron lirios/ en desbrozarme”. La familia no es solo la familia, es la nación, el pueblo: “Mucho antes de nacer, me quedé sin nación./ El que hubiera sido mi país/ se desmoronó años antes de que yo llegara/ bajo la lluvia de bombas norteamericanas”. Se refiere a Guatemala. Y los muertos crearon su historia: “no sé cuántos muertos salieron de mis ojos”.

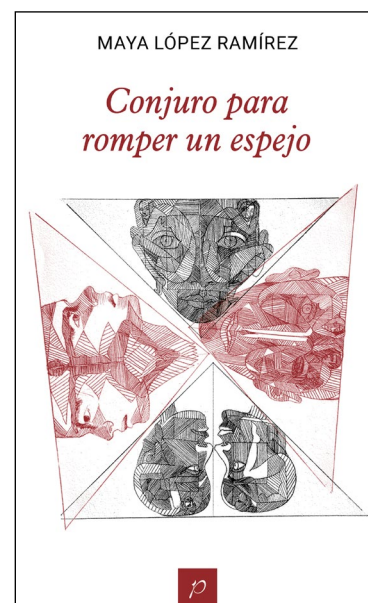
Los poemas de Maya duelen, se viven, son, en verdad, un conjuro. Es un misterio el lugar de procedencia dentro del libro, pero es verdad incontrovertible lo sucedido y lo vivido. En *In memoriam*, encontramos:

“salí del infierno a los nueve años/ hambreada/ exiliada/ viva// [...] “No volveré jamás la cuerpo de mi madre”.. “He perdido el nombre de mi país”.

Y es cierto, por eso ni siquiera aparece en el libro.

Hace años me tocó publicarla en la ya mítica revista literaria *Equipo Mensajero* y se decidió que sí, que sería publicada por su claridad y por su uso tan sagaz de la lengua. *Conjuro para romper un espejo* es, como dice en la solapa del libro, su primer poemario, con el que inicia su intercambio público, pero no su primer asomo a la poesía. Espero sea solo el primero de muchos y que el público comprenda que tiene un gran libro entre sus manos.

Janitzio Villamar



La cuestión palpitante

Kyra Galván
Ediciones Bon Art/I-Kygai/UACM, 2022

La cuestión palpitante comienza con un brevísimo epígrafe de Gustavo Sáinz acerca del olvido y la memoria. Y esta es la clave para comprender el poemario de Kyra Galván que nos ocupa. Aparentemente, hay un dibujo inconexo en las primeras páginas, pero no, es nuestro "mapa", el que nos guiará por el armario de la memoria. De hecho, el poemario se divide en las partes que componen el armario, la memoria, esa cuestión que siempre está presente y que nos forja, que hace de nosotros lo que somos y nos ayuda a interpretarnos.

Por ejemplo, en *Primer entrepaño*, leemos:

"Cuando era niña/ la violencia podía estallar/ en cualquier instante./ Vivir era perpetuo temor./ Una voz masculina, colérica/ se alzaba mancillando,/ insultando,/ empequeñeciéndonos./ Vertiendo palabras ardientes:/ plomo dretido/ directo al corazón."

Se trata de la memoria que ha quedado guardada en el armario de Kyra, esa memoria lamentablemente tan común, aunque injusta y reprobable de la violencia que no solo proviene de los golpes, sino también de las palabras y que ejercen, en su mayoría, los hombres.



En *Segundo entrepaño*, añade:

“Acongojada y a escondidas/ lloro en el baño del restaurante// [...]// Lloro debajo de la regadera/ para que mi tristeza no pueda cantar./ Lloro debajo del agua/ en la piscina/ para que la pena quede oculta/ soterrada/ ilegal/ polizonte”.

Es el sufrimiento, el recuerdo del sufrimiento que nunca debería ser ilegal u oculto, pero que, pena ajena, lo es cotidianamente. Se trata de Kyra, sí, pero también de todos y de la mayoría, como si la tristeza o el sufrimiento fueran penados o penosos o no fueran un grito de angustia, una solicitud de ayuda que tiene que ser atendida, que merece ser atendida por la salud de cada uno y de todos.

Finalmente, en *El cajón que nunca abrimos*, dice, aunque aquí lo abra:

“Danza macabra// Algo está herido, roto, descompuesto./ Es mi país que está oxidado, fracturado, dislocado./ Algo se escucha que incomoda:/ los gritos de los muertos y los desaparecidos.” [...] “Cómo subiremos los 34,000 escaños/ desde el infierno de las fosas clandestinas hasta respirar aire puro”. [...] “De manera casual/ enseñaremos a los niños/ simulacro de balacera en las escuelas”...

Y así cierra, con este grito que nos abre, que nos muestra, que nos lacera nuevamente, pero que es el grito de la memoria que no puede y no debe ser callado.

La cuestión palpitante acierta con su nombre. Ahora son los lectores quienes tienen que acertar, leyendo este poemario.

Janitzio Villamar



Miradas
desde la lectura

Música eclesiástica en el Altepelt novohispano

de Raúl Heliodoro Torres Medina
México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2020.

Antonio Ruiz Caballero. ENAH



El libro *Música eclesiástica en el Altepétl novohospaño*, escrito por el investigador Raúl h. Torres Medina, y publicado por la UACM en 2020, se compone de seis capítulos. El primero, titulado “Escenarios, conformación y estructura”, aborda el *altepétl* —forma de organización social y territorial mesoamericana que los europeos llamaron “pueblos de indios”— identificando sus cambios y continuidades en el periodo estudiado, situando a las capillas y ternos de indios entre los teopantlacas o “gente de iglesia” que desempeñaron un importante papel en la vida social y ritual de aquellos *altepeme*. Este capítulo permite entender a la música como elemento que posibilitó la movilidad social y geográfica de algunos habitantes de los *altepeme*.

En el segundo capítulo, “Vida musical dentro y fuera del espacio cultural”, se trata acerca del papel de la música en el culto cristiano, de la opinión de cronistas y viajeros acerca de las habilidades de los músicos indios, de las funciones culturales en las que los músicos actuaban y someramente del tipo de repertorio que ejecutaban. El autor apunta también algunos datos sobre los pocos fondos musicales coloniales de pueblos indígenas que se conocen hasta ahora, apenas comenzados a describir por algunos musicólogos, y se exploran también algunos inventarios en los que consta la presencia de obras como las de maestros de capilla de las catedrales de México y Puebla, que permiten ver el grado de complejidad y la circulación de los repertorios musicales presentes en los pueblos indígenas. Un aspecto importante, y no tomado en cuenta de manera suficiente hasta ahora, son las referencias a capillas no aprobadas o ambulantes que no estaban adscritas a ninguna parroquia o convento.

En el tercer capítulo, “Fuentes de ingreso”, el autor describe y explica de dónde obtenían salarios y pagos los músicos indios: en el siglo XVI las llamadas “sobras de tributos”, y a partir del XVII los salarios asignados por parroquias y conventos, los aranceles parroquiales, el usufructo de tierras asignadas a los cantores, y los pagos por asistir a las funciones organizadas por las cofradías y otros eventos especiales como misas, procesiones y rituales de sacramentos.

Los trabajos y pagos a los que estuvieron obligados en ocasiones los cantores es el tema del cuarto capítulo. A pesar de que desde la primera evangelización se habían establecido ciertas exenciones de las que debían gozar los músicos en razón de su oficio, no siempre fueron éstas respetadas por las autoridades, de manera que en ocasiones se les obligó a pagar tributo, a asistir al repartimiento para tierras y minas, a prestar servicios personales y otros de carácter especial como cantar y tocar en ceremonias a capricho de las autoridades.

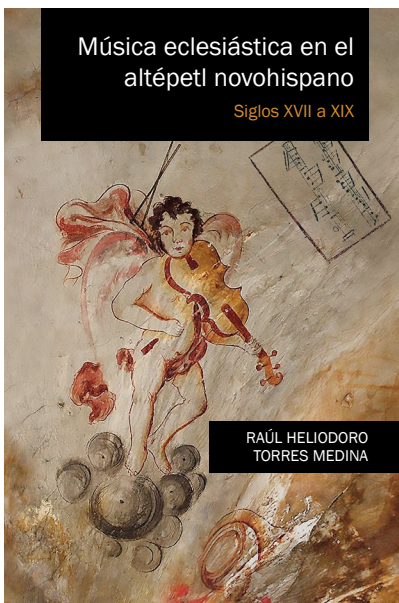
El quinto capítulo está dedicado a los conflictos y tensiones que se dieron entre los músicos al interior de las capillas, o con agru-



paciones rivales. Pero también a las situaciones conflictivas que se dieron con las autoridades locales indígenas, los curas seculares y los frailes, casi siempre por razones económicas, así como con otros vecinos que en buena medida envidiaron las exenciones y el prestigio de los que los músicos gozaban.

En el último capítulo el autor demuestra que, a pesar de las leyes y mandatos que ordenaron limitar el exceso de músicos, en la práctica no se aplicaron con rigor, por lo que se mantuvo un número crecido de integrantes de las capillas musicales en algunos lugares, especialmente en los que tenían recursos suficientes para mantener un conjunto vocal-instrumental numeroso. El autor sitúa los privilegios de los músicos indios en el marco de la estructura social de Antiguo Régimen, una sociedad corporativa basada en lo que se ha llamado la "estructura de la diferencia". Concibe a las capillas musicales de indios como cuerpos secundarios, no equiparables a las grandes corporaciones en razón de su condición de subalternos, pero afirma que compartían con aquellos otros cuerpos el ser beneficiarios de ciertos privilegios que les distinguían del resto de los individuos y grupos de su misma calidad étnica: especialmente la exoneración de tributos y de servicios personales. Incluso habla del desarrollo de una mentalidad propia de los cantores, que los hacía percibir su oficio como un trabajo especializado y equivalente a una "faena en beneficio del bien público y mucho más importante que los demás servicios del común por tratarse de una obra espiritual".

En suma, el texto de Raúl Torres presenta un panorama general sobre la situación laboral de los músicos indígenas en un periodo amplio, sin omitir otros aspectos simbólicos relevantes como sus privilegios, la percepción que de ellos tenían otros actores sociales, así como la autopercepción acerca de la relevancia de su oficio y su diferencia con respecto de los demás habitantes del *altepetl*. Considero que este libro será referente para la historiografía sobre música y músicos indígenas en México porque, además de las aportaciones referidas, pone sobre la mesa diversas líneas de investigación sobre las que se podrá seguir abordando el tema de las capillas y ternos de indios en el marco de los *altepeme*.



Poco sería de nosotros sin aquello que rescatamos, sin los restos de aquello que fuimos o no pudimos ser, y así, poder reconocernos de entre el montón de piedras y de hallazgos. La *Prosa rescatada* de Elías Nandino es claro ejemplo de ello, porque estamos al tanto de su obra poética, principalmente de índole amorosa, la cual, incesante y ardiente, pone el pecho a las balas sin pensarlo dos veces. Sabemos también de su pertenencia al grupo de Los Contemporáneos, donde figuraron, llevándose los reflectores, nombres como Xavier Villaurrutia, Gilberto Owen, Jorge Cuesta o Salvador Novo, incluso sabemos de las revistas que Nandino usó como trinchera para publicar a nuevas voces, pero la destreza del autor de *Nocturna palabra* (1960) o *Erotismo al rojo blanco* (1983) no conocía el descanso, desarrollando audazmente todas las posibilidades literarias. El nacido en Cocula, Jalisco, sobresalió en las letras mexicanas desde la poesía, el teatro, el cuento, entre otros, pero son la crónica, la crítica y el ensayo literario, un sitio hasta ahora poco explorado y que esta recopilación de textos, escogidos y rescatados de periódicos y revistas por las manos de Gerardo Bustamante Bermúdez, profesor-investigador de la UACM, busca contrarrestar. *Prosa rescatada*, dividida en siete apartados, es una serie de hallazgos que nos permitirá, no solamente conocer la obra crítica del autor, sino también acercarnos a sus rincones más íntimos mediante los textos autobiográficos que forman parte del libro.

En cuanto al primer apartado de la recopilación, salen a relucir unos cuantos retratos literarios, donde *Retrato a Jorge Cuesta* sobresale con una minuciosa descripción física e interior del escritor contemporáneo a Nandino, y que relata poética y rigurosamente el aura, es decir, aquella personalidad que se desprendía de éste personaje tan trágico y, a la vez, pragmático. Elías Nandino nos dice que Cuesta "fue un gran pensador, un hombre que usó el traje de demonio para morir con desnudez de ángel". Sabemos que Jorge Cuesta se deshizo de su propia vida con sus manos de escritor de madera, *de caoba*, según palabras del escritor jalisciense. Tras este reluciente e íntimo retrato a Cuesta, aparece una breve crítica a *Muerte sin fin*, poema de José Gorostiza y por el cual, el autor, se desvive en elogios, anunciando lo difícil que será encontrar un poema de tan perfecta estructura, tanto de cuerpo como de espíritu. Así es que se abre paso a otro retrato, ahora de Xavier Villaurrutia, donde tres páginas escritas seis años después de la muerte del poeta, autor de *Nocturnos* (1931) y *Nostalgia de la muerte* (1938) describe de manera cercana y fiel al estilo vehemente de Nandino, la distintiva corporalidad de su contemporáneo, partiendo de sus dos manos y sus ojos, sus párpados, su voz dominante. Este par de retratos hasta ahora mencionados, sobre Cuesta y Villaurrutia, son detonados quizás por la ausencia de los mismos, donde la muerte y el acto de añorar parece ser un punto



de partida, pues son personajes que no habrán de reaparecer a menos que se les recuerde (o se les lea). El autor dice sobre Villaurrutia que “su muerte, más que una muerte fue su fuga” y así comienza un breve relato descriptivo sobre aquello que anidó en su memoria y que gracias al rescate necesario del texto, podemos traer al tiempo que transcurre. Este retrato es precedido por dos textos en relación a Xavier Villaurrutia, ambos de un carácter crítico-poético.

Sería imposible describir en unas cuantas líneas los demás textos que forman parte de los otros seis apartados que *Prosa rescatada* reúne y pone en nuestras manos para poder terminar de descifrar-disfrutar el talento literario de Elías Nandino, pero cabe decir que aquellos textos autobiográficos como *Mi relación con los contemporáneos*, donde se cuenta sobre aquella relación estrecha con los miembros del grupo, sus interacciones, y nos dice “yo no escribo para poetas, sino para todos los que me lean”. Líneas que me hacen pensar en la honradez literaria de Nandino, en la justificación de alejarse del protagonismo en el ámbito de las letras. Así mismo, *Mi infancia es una bolita de chocolate en la boca*, es un texto breve pero terriblemente rotundo, donde el autor nos narra aquellos años de infancia en Cocula, desde aquellas bolitas de chocolate que su abuela vendía y le daba de postre, hasta el momento en que el autor se topó de cerca con la Revolución. Y es que el corazón se estremece al leer aquellas líneas, donde Elías Nandino narra, desde la ventana de la casa de un cura, sitio donde la familia del autor y él mismo permanecían escondidos, cómo los revolucionarios incendiaban su casa, e incluso cómo, en un ataque de aburrimiento, el Nandino de diez años decidió salir a caminar a los alrededores de la casa, topándose de frente con la muerte: fusilados, ahorcados, hombres a punto de dejar el plano de la vida. Así es cómo *Prosa rescatada* se vuelve un hallazgo necesario para entender la obra de Nandino desde sus adentros, donde sus ensayos de crítica literaria o sus *Manifiestos poéticos*, complementan este compendio para que el lector o lectora, termine de comprender lo que significó el acto de escribir para uno de los escritores mexicanos más escondidos debajo del canon literario, pero que como lectores, nuestra responsabilidad yace en sacar y repasar sus respectivas letras: rescatarlas.



La recepción de Ch. S. Peirce en la obra de Mauricio Beuchot: semiótica, pragmática y hermenéutica

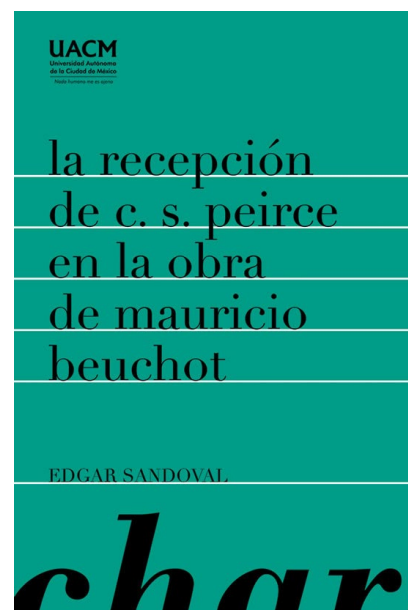
México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2016.

Edgar Sandoval, UACM.

El libro *La recepción de Ch. S. Peirce en la obra de Mauricio Beuchot*: examina, como su título lo indica, la recepción de la filosofía del pensador norteamericano, Peirce, en la obra del filósofo mexicano Beuchot. Mauricio Beuchot se ha servido de la obra de Charles Sanders Peirce desde hace cuatro décadas para elaborar una filosofía original que bautizó con el nombre de "Hermenéutica analógica". El texto analiza los escritos que Beuchot dedica a Peirce, encuentra en dicho análisis un interés por parte de Beuchot en la semiótica de Peirce, así como un delicado análisis de su lógica y su pragmática. Con base en estas ciencias, de las que Peirce anunció, transformó y anticipó, Beuchot propone una hermenéutica. La propuesta de la hermenéutica beuchotiana es rica en conceptos provenientes de la filosofía de Peirce. En particular se sirve del concepto de analogía. Este concepto a su vez, Beuchot, lo rastrea en Aristóteles, también ve que está presente en la escolástica. Los textos traducidos y comentados por Beuchot de los escolásticos más destacados, como J. Poincaré, son objeto de análisis en este libro.



Comprender la filosofía de Mauricio Beuchot es parte de las tareas de la filosofía contemporánea, este libro contribuye de manera muy sucinta a este propósito, al mismo tiempo ayuda a identificar que la semiótica peirceana está en relación con su pragmatismo, así como con su lógica. El pragmatismo es la filosofía surgida de los aportes de finales del siglo XIX elaborados por Peirce. Beuchot lejos de adherirse a un neopragmatismo, como fue el caso de Rorty o Putnam, entre otros, lo transforma en un filosofar propio que permite salir de los radicalismos de la ciencia y de la filosofía, a saber: el univocismo y el multivocismo. Su hermenéutica analógica media sobre estos radicalismos al punto de superarlos. Asimismo, Beuchot lejos de incorporarse a los debates actuales sobre las lógicas del descubrimiento, a las que Peirce dio lugar, se interesa en una filosofía del sentido, útil en las humanidades y en las ciencias sociales. El texto *La recepción de Ch. S. Peirce en la obra de Mauricio Beuchot: semiótica, pragmática y hermenéutica* invita al lector a atender a estos dos destacados filósofos.



Vicisitudes del filosofar contemporáneo, fenomenología y hermenéutica

Edgar Sandoval (comp.), México: UACM, 2018.

B. Isela Peña P., UNAM.

La fenomenología y la hermenéutica son ramas de la filosofía que discurren trayectos propios pero en estrecha relación, que en esta obra, compilada por el Dr. Sandoval, se interrelacionan y dialogan para ofrecer al lector una inmersión en la actualidad de ambas filosofías. Especialistas hilan sus contenidos para construir un panorama general de estas disciplinas que se cruzan y confluyen en los diferentes capítulos del volumen. El texto comprende dos apartados, cada uno con su propia lógica; El segundo comprende una controversia en torno a la hermenéutica y el psicoanálisis; y el primero la itinerancia sobre hermenéutica, fenomenología y faneroscopía, y su relación con otras disciplinas y espacios.

El libro transita en los conceptos de la hermenéutica y la fenomenología, como disciplinas independientes o en sus acercamientos y distancias que ofrecen un panorama del origen de la hermenéutica en Schleiermacher, a la emergencia de la fenomenología y su bifurcación del pensamiento fenomenológico, aunado a las relaciones entre fenomenología y estética, el papel del tiempo en la fenomenología de Husserl, el psicologismo y el logicismo en el espacio de la fenomenología y la hermenéutica; la relación entre la fenomenología en Husserl y la faneroscopía de Peirce; y la bifurcación entre fenomenología husserliana y la de Heidegger.

Recomiendo ampliamente el libro, tanto para quien desea profundizar en la discusión en torno a la fenomenología, la hermenéutica y los cruces entre ambas, como para los lectores deseosos de comprender el devenir y el ser de ambas disciplinas, porque tomados de la mano de los textos es posible caminar hacia el pasado, como transitar de ahí al presente y perfilar los trabajos pendientes que definen el futuro en los diferentes campos.



PRECEDENTES ELECTORALES DE 2018: UN ANÁLISIS DEL ADVERSARIO POLÍTICO EN LAS CAMPAÑAS NEGATIVAS

Esta investigación surge del interés por identificar cómo funciona la política y los medios de comunicación en relación con los procesos electorales, específicamente, la problemática que enfrenta la lucha entre adversarios políticos en el marco de la democratización y transición política del Estado-moderno mexicano, mediante el estudio de los discursos que producen dentro de la escena política y mediática, tomando como caso el spot electoral. Para ello, se estudia la construcción de la imagen del adversario en el contexto de las campañas electorales, fundamentalmente del 2006, analizando las estrategias retórico-argumentativas de las que se valieron partidos y organismos empresariales para lograr la desacreditación de un candidato y la adhesión de los electores indecisos.

La construcción del adversario merece estudiarse en ese contexto, dado que la política contemporánea, transita y se estructura, en el formato de los medios de comunicación. Una de las vías por la que los electores pueden conocer la plataforma de gobierno propuesta por los candidatos presidenciales es el discurso político que emiten a través de los medios de comunicación. En particular el spot electoral televisivo es un instrumento por medio del cual se hace visible la lucha política entre enunciadores. La relevancia del spot radica en ser un género discursivo de naturaleza multimodal, radica en su eficacia simbólica y los posibles efectos de sentido sobre las audiencias, aunque esto último no es el propósito de estudio de esta obra.

El análisis del discurso es el campo de estudio del que se parte para explicar los modos semióticos del texto publicitario político. Por medio de categorías de análisis derivadas de la retórica y los estudios sobre argumentación, se establece el enfoque teóri-



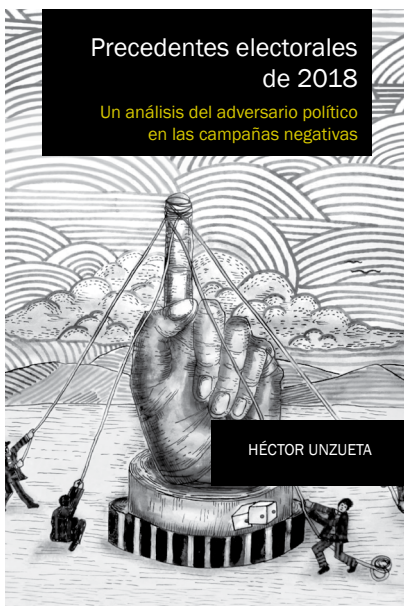
co-metodológico que permite distinguir la perspectiva adoptada en esta investigación, respecto de otras áreas de estudio de la comunicación política como son el marketing o los sondeos.

La investigación posibilita comprender el grado de avance y madurez de la democracia mexicana al estudiar cómo el adversario puede transitar del campo dinámico agonístico al campo del antagonismo. Específicamente, se identifica que la construcción discursiva se basó en argumentos que apelaron a la emoción del miedo no sólo para movilizar el voto ciudadano, sino para evitar la lucha de clases y “facilitar” la integración de los intereses de éstas al proyecto de modernización del Estado burgués mexicano.

Finalmente, este estudio permite comprender que el discurso político no es propio de un léxico o idioma de una casta o grupo dominante de la sociedad, sino resultado de la circulación de discursos pronunciados a lo largo de la historia, los cuales los diferentes grupos políticos apropian, reelaboran, actualizan en circunstancias políticas determinadas. Por lo cual el discurso político de los candidatos presidenciales, en el caso de las elecciones de 2006, fue producido en un interdiscurso.

Resumen a cargo de:

Dra. Rebeca Domínguez Cortina. Profesora investigadora de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), adscrita a la Academia de Comunicación y Cultura.



El 68 en el cine mexicano

Olga Rodríguez Cruz
Colección: Ciencias Sociales

Por: Nancy Ventura Ramírez
Profesora-investigadora UACM
Fiesta del Libro y la Rosa 2022 UNAM
Viernes 22 de abril de 2022

¿Qué trascendencia ha tenido el movimiento estudiantil de 1968 en la cinematografía mexicana? ¿Cómo impactó a los cineastas de distintas generaciones este levantamiento libertario? ¿Quiénes se han dado a la tarea de filmar y recrear los sucesos que conmocionaron a México en los años 60 y cómo han construido sus miradas?

El libro *El 68 en el cine mexicano. 50 años después* escrito por Olga Rodríguez Cruz da respuesta a estas preguntas a través de un conjunto de entrevistas a gente de cine que vivió y testificó estos sucesos, pero que también participaron en la realización de obras fílmicas que refieren a este momento histórico; también responde las interrogantes con valiosos testimonios de cineastas de distintas generaciones que han trabajado en torno a este levantamiento estudiantil que culminó como tragedia con la muerte de más de 300 civiles, jóvenes en su mayoría, y con las reflexiones de directores, guionistas y fotógrafos que analizan a la distancia este movimiento y el eco que tuvo en la cinematografía mexicana.





Podemos decir que el libro de Olga Rodríguez nos muestra que el cine mexicano ha tenido momentos de gran lucidez y sensibilidad para retratar con su lente esos instantes de la realidad convulsionada que nos dejan memoria de lo que hemos sido. Olga Rodríguez, doctora en Ciencias Sociales y especialista en Comunicación Política, presenta vívidos relatos sobre el cine que se realizó en el momento mismo en que se desarrolla el movimiento de 1968. Los documentales *El grito*, de Leobardo López y Roberto Sánchez, *Dos de octubre, aquí México*, de Óscar Menéndez y *La luz de la memoria* de Julio Pliego, nos hablan de un cine comprometido, militante, a la altura de la historia que nos dejó invaluable documentos visuales.

Hay un sentir común que se revela a lo largo de las 28 diversas entrevistas a directores, guionistas, fotógrafos e investigadores que es la gran valoración que todos estos cineastas hacen del documental *El grito*, con un reconocimiento colectivo de que esta pieza es un monumento fílmico del movimiento estudiantil del 68 porque nos muestra la imagen más honesta, viva y reveladora del sentir de esa generación de jóvenes que se atrevió a desafiar el Estado mexicano. También porque se le distingue por ser una fuente primigenia a la que hay que acudir para refrescar la memoria sobre estos sucesos y resignificarla en nuevas películas.

El estilo en la escritura de este libro nos revela una cercanía e intimidad con los relatos de los entrevistados que van entretejiendo con datos, anécdotas y reflexiones la historia no sólo de los filmes realizados sobre el tema del 68 como *Rojo amanecer*, *Canoa* o *Borrar de la memoria*, sino también sobre la cinematografía mexicana con todos sus vaivenes, según las políticas culturales sexenales desde la década de los sesentas hasta la entrada al siglo XXI.

Testimonios emotivos de Marcela Fernández Violante, Ramón Aupart, Julio Pliego, Jorge Fons, Lupita Ortega, que narran las dificultades de producir y exhibir estas obras bajo un régimen de censura.

Se presentan en el texto los recuerdos y el análisis de Felipe Cazals sobre la audacia y lucidez que presentar una propuesta cinematográfica novedosa en momentos en que se abre un resquicio en el sistema para hacer un cine personal, comprometido que revelara el clima social que se vivió en los años posteriores a la rebelión juvenil.

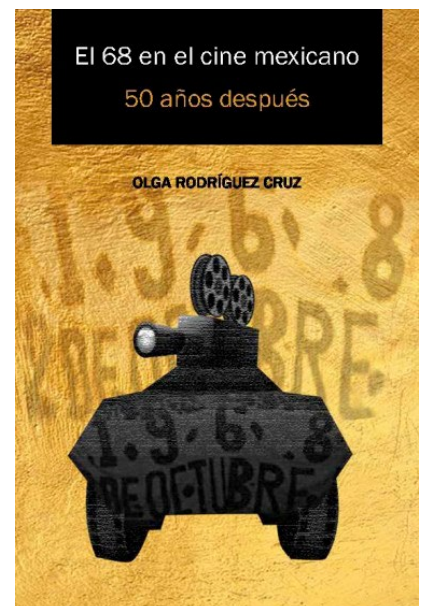
Relatos de Carlos Mendoza sobre el diálogo y cuestionamiento con esos materiales armados desde el origen del movimiento del 68 y las nuevas informaciones que surgen en los medios de comunicación o en las editoriales.

Un libro que también nos muestra la necesidad de los directores de cine de regresar a este tema bajo una visión nueva y con la intención de tocar al mayor número de públicos. Nicolás Echeverría nos relata su intención de recoger nuevos testimonios de los testigos de estos hechos con el fin de ampliar la visión y enmarcarla no solo como una tragedia sino también como una celebración de una juventud valiente que quedara plasmado en un Memorial.

En su último capítulo, que lleva el mismo nombre del libro, la autora nos presenta las entrevistas a directores que nacieron en la misma década en que surgió este movimiento y en décadas posteriores y que se han reencontrado con este tema en la búsqueda artística que informe y refresque la memoria sobre estos hechos como Rafael Aviña, Carlos Bolado, José Manuel Cravioto en *Borrar de la memoria*, *Tlatelolco*, *Memoria del 68* y *Olimpia*.

El movimiento del 1968 puede ser visto como un hito que desató cambios democratizados en la vida política y cultural de México, pero también puede considerarse como una derrota más de los levantamientos libertadores del país. Ambos pensamientos confluyen en estas entrevistas como confluye también la necesidad de que este tema se trate bajo múltiples miradas en la cinematografía sin quedarse en el pasado, viendo también al presente retratando los distintos sucesos de injusticia, de represión, de impunidad o de violencia de los tiempos actuales con el coraje y la dignidad de estos jóvenes del 68.

Olga Rodríguez nos dice en su libro que la memoria histórica visual de nuestro país está en su cinematografía, de allí la urgencia que señalan todos estos cineastas de que los jóvenes tomen conciencia de estos sucesos y de lo que acontece en su realidad concreta más allá de lo que le digan las redes sociales.



Ojos de Pájaro

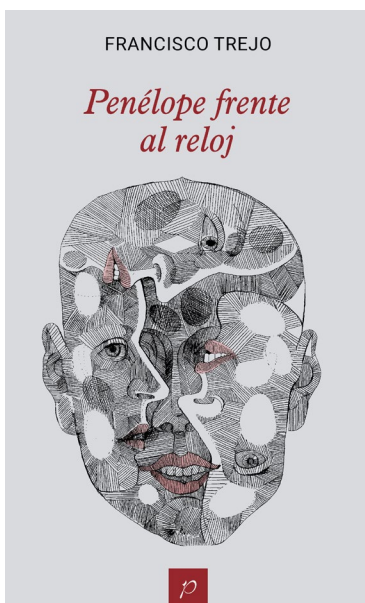
No me reconozco, salvo las veces que puedo mirarme,
A distancia, como un pájaro en altamar
Que se desploma por que visten sus brazos buenas
[plumas,
sino porque escucha el eco de su trino impostado
y observa sus alas ficticias, colosales,
con el antifaz de las palabras.

Patria verdadera

A Saúl Ibargoyen

El poeta no muere una vez:
Se despide, en cada verso, de las cosas del mundo,
Como un Midas que pierde lo que toca.
Sin embargo, hay un epitafio en común
para los poetas del exilio
en el país como mancha de tinta:
Murió de pie, con el pañuelo de la amada,
Para que alguien amarre sus huesos al rosal de la
[existencia,
Porque vendrán a la espina otros pájaros migrantes
Con el mismo hueco en la elegía.

Penélope frente al reloj. Francisco Trejo.
UACM- UJED 2021



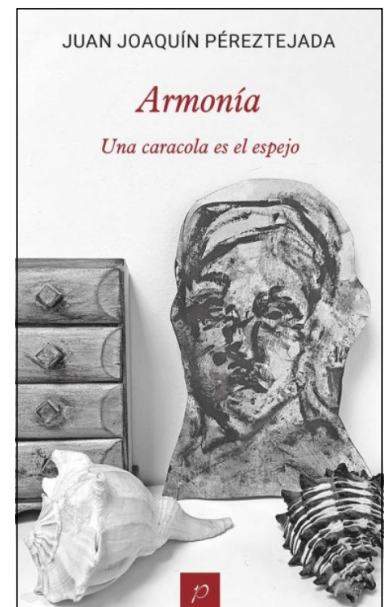
Interior

Con el silencio siempre parece más tarde
El silencio es un sonido paralítico
Nada se mueve
Este silencio tullido
Fenómeno despreciado hasta en el circo
(una pausa por muy extensa que sea
Es un silencio enano)
Crea esta música del pensamiento

Aria

Escribo con un cuchillo a mi lado.
Siento como si un arco de violonchelo pasara lento
Por la fina capa que envuelve mi corazón
La puerta que debo cruzar está dentro de mí
Canto como si estuviera amaneciendo
esas notas poseen los tonos de las primeras luces

es sólo un rumor
polvo de la voz
fantasma
Todo está cubierto por una sábana de silencio



Hallazgo

Nadie escuchó los gritos
o hicieron oídos sordos
Nadie tocó la puerta para averiguar que pasaba
Ningún vecino salió a asomarse al oír el alboroto
Ni quiso ser testigo ante el estruendo
Ni deseó involucrarse en un asunto de celos y drogas
Nadie vio nada
o voltearon el rostro hacia otro lado
Nadie preguntó nada ante la ausencia
ni curioseó el infierno
Nadie es el nombre de cada uno de ellos
El tierno olor de los cadáveres
delata su complicidad
El delito de omisión se descarga
mas aquí queda asentado

Armonía. Una caracola es el espejo.

Juan Joaquín Pereztejada UACM- Mantis 2021

El espíritu no es superior

Aparte de soñar,
¿hay algún sentido nítido
en su vida?
Aparte de soñar,
¿queda algo entre el sueño
y el acosado despertar?

¿Queda algo del acosado despertar
que no haya sido devorado
por el sueño?

El despertar no es nuestro sueño
porque la esperanza está en la vida.
El espíritu no es superior
a una buena mañana
entre los vivos.

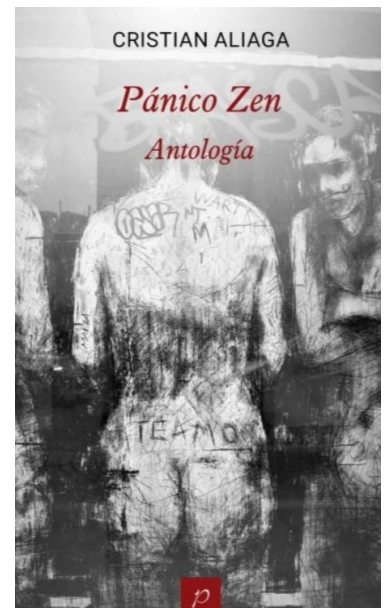
La rabia

Enjuiciamos el aire que respiramos;
la historia pesa y vuelve
como piedra del pasado.
Discutimos juntos la rabia,
la rabia se enarbola,
no sabemos si habrá
un reconciliarse o arrojarnos
objetos de muerte, relojes, piedras del Cuzco,
la brújula que fue tu regalo, la caja de collares.
La discusión se apaga,
y solo
veo una mosca de sarna sobre
tu camisión
sin mancha.

Leche

Veo la muerte como una extensa noche sin dormir.
Tu insomnio es mi ruta.
Te llevaré leche finísima de animales
para que cesen tus llantos.
No escribo más
que para pedirte.

Pánico Zen Antología Cristian Aliaga
UACM, enero 2022



Una canción para Nadie

A través de Dionisia Buffon,
uno escribe algo, algún temblor de cielo
como semillas esparcidas en la luz
para Nadie, y sólo Nadie
tiene la virtud o más bien el poder
de ir descubriendo, de latido
en latido, como en un enjambre
de rectas y curvas luminosas, aquellas palpitaciones
que uno escribe, sueña y escribirá sin descanso,
hasta que llegue el silencio del último día.

Alguien puede creer que Nadie es Dios y tal vez Nadie
[lo sea,
Pero la realidad de Nadie no es un asunto muy sencillo,
Como tampoco lo es la realidad de Dionisia Buffon,
Quien se atreve a soñar a través de uno,
Mientras uno va escribiendo y soñando, a través de ella,
Algún temblor de cielo como semillas esparcidas en la
[luz
Para Nadie, y solamente Nadie
Tiene el poder o más bien la virtud
De ir descubriendo, de soplo
en soplo, como en un enjambre
de curvas y rectas luminosas, aquellas palpitaciones
que uno sueña, escribe y soñará sin descanso,
hasta que llegue el silencio del último día.

Viaje alrededor del alma

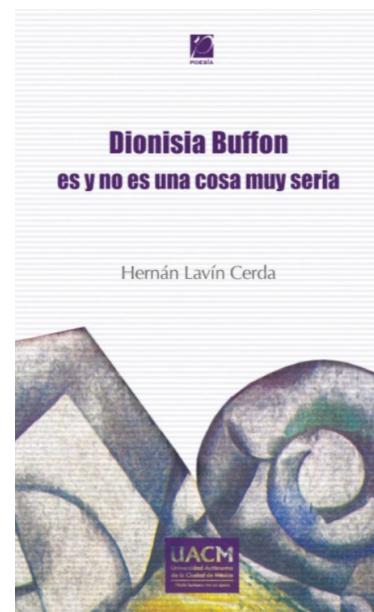
Puesto que el alma es inmortal, aún más que nada
y que nadie, más inmortal que nunca en el Mundo
y lejos del Mundo, el suicidio ya no es un remedio
[infalible
como creían los caníbales en la Edad de las Cavernas.

No hay que olvidarse del alma, sonrío entre aquellas
[nubes
pero los caníbales se olvidaban, de todo se olvidan
devorándose en un lento, riguroso y largo suicidio
que nunca llegó a ser el remedio infalible.

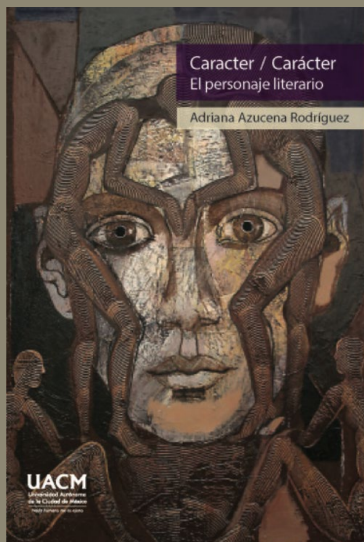
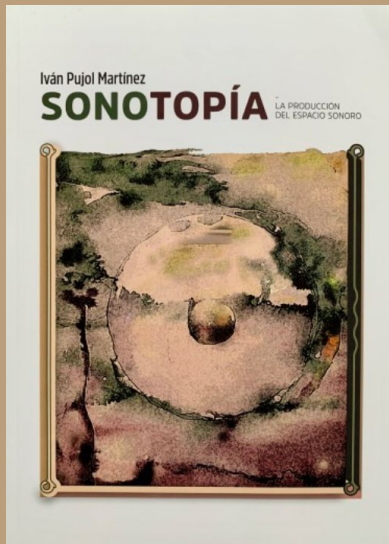
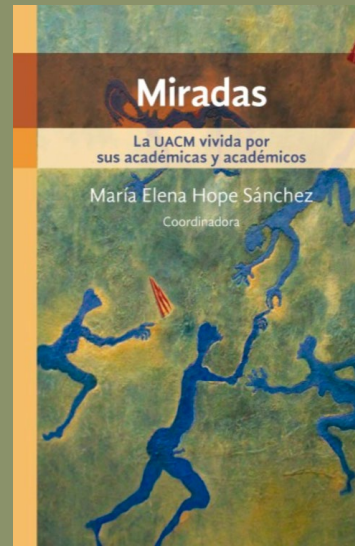
Algunos sabios piensan que el alma es todavía
inmortal, aunque otros doctores de la ley piensan
y no creen que el alma sea más inmortal que nada y que
[nadie,
como se ha dicho, mucho más inmortal que tal vez
[nunca.

De cualquier modo, habría que olvidarse del suicidio
y jamás olvidarse del alma, suspiro entre aquellas nubes
mientras nos devoramos con algo de astucia, filosofía y
[mucho asombro,
como sucedía en aquel tiempo anterior a la Edad de las
[Cavernas.

Dionisia Buffon es y no es una cosa muy seria.
Hernán Lavín Cerda. UACM 2010



Portadas en vitrina



Tianguis de letras

Boletín de publicaciones UACM

CONVOCATORIA a la comunidad universitaria

La Coordinación de Difusión Cultural y
Extensión Universitaria a través del área de Publicaciones,
invita a estudiantes, académicos y
trabajadores administrativos,

a participar en el proyecto

Tianguis de letras. Boletín de Publicaciones UACM

para realizar resúmenes, reseñas y breves ensayos de libros,
entrevistas con autores (escritas, en video o audio),
ilustraciones, dibujos, fotografías, lecturas en video o audio,
historietas, que se relacionen con el
fondo editorial de la UACM,

Pueden comunicarse al correo electrónico
publicaciones.boletin.libros@uacm.edu.mx

